

# Calendario 2026

## Proyecto de Biblioteca



### **UN AVE QUE VUELA, UN LIBRO ABIERTO**

*El caminante abandona la marisma sonriendo, reconfortado con la humildad de la existencia, cifrada aquella mañana en un par de elementos: un ave que vuela y un libro abierto.*

DAVID COLLIS

IES La Janda, Vejer de la Frontera (Cádiz)



# EL VALOR DE LO AUTÉNTICO

*Creo recordar que por la noche el pájaro blanco echó a volar en nuestros corazones,  
en busca de una estrella fugaz.*

Jesús de la Rosa, *En el lago*

*Un pájaro no canta porque tenga una respuesta, canta porque tiene una canción.*

Maya Angelou

Mirar el mundo a través de las aves no solo nos ayuda a entender el mensaje que la vida nos proporciona, las aves dan cuenta de la salud del planeta y hay tanto que aprender de ellas que solo pensarlo ya es tremendo, quizás por eso es tan gratificante encontrar bajo las palabras de nuestro caminante observador tantas lecciones de saber estar, el reflejo de la mirada sobre los pájaros persevera en la idea de que solo con la humildad y el encanto de estos seres quizás podamos seguir adelante mirando la autenticidad.

Este año dedicamos nuestro ya tradicional calendario de biblioteca a ellas, las aves, con un homenaje a él, a nuestro compañero David Collis, que, erigido en *Homo viator*, con su dulce cámara y su eterna mochila al hombro, ha dado sus últimos tiempos a observarlas paciente y respetuosamente.

Hay en sus artículos, cada uno dedicado a diversas especies cercanas, una delicadeza más que elocuente cuando, con su mirada inteligente, nos envuelve en sus historias, las nuestras, pues cada relato nos presenta un descubrimiento que nos enseña una reflexión de vida y de saber ser y estar.

El tiempo, hormiguita que anda y anda, nos lleva a mirar a distintos lugares que nos dicen quiénes somos, solo de esta forma aprendemos de nosotros mismos y de los otros.

Así que llegado el momento de dejar por un rato nuestra profesión, han sido muchos años de enseñar disfrutando (*docere delectando*, decía Horacio), solo nos queda agradecer, agradecerte, David, toda tu luminosidad y alegre entrega y es por eso que compartimos estos escritos maravillosos que alumbrarán cada mes de este año que empieza.

Felicidades, pues.

CHARO CALVELLIDO

Fotografías y textos: David Collis.

Selección de fotografías y adaptación de textos: Charo Calvellido.

Maquetación del calendario: Alumnado del Ciclo de Informática, 1º SMR  
coordinados por su profesora Elvira Aranda.

<https://avidasaves.es/>

<https://www.ieslajanda.com/enmanteca/index.php/portada>



# Enero 2026

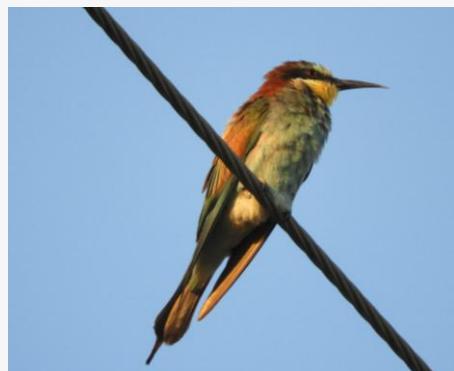
*Le pareció escuchar entonces el eco de unas risas, o tal vez fuera el inconfundible reclamo de los abejarucos, un canto que emiten en vuelo y puede escucharse a largas distancias.*

Era un ave de unos treinta centímetros, con la cabeza pequeña y un pico largo y curvado. Lucía en la garganta un intenso plumaje amarillo y le cercaba los ojos, a modo de antifaz, una línea de plumas negras. El resto del cuerpo lo tenía cubierto de plumas rojizas, verdes y azuladas. Las dos plumas centrales, muy largas, estilizaban su figura. *Diríase un ave del paraíso*, pensó el caminante en el silencio de la tarde de verano. Estaba ciertamente emocionado ante tan singular belleza y agradecido a sus acompañantes, quienes le indicaron unos taludes de tierra donde solían excavar sus nidos. Según le contaron, con sus picos, sus alas y sus cortas patitas los abejarucos excavaban unos túneles al final de los cuales construían las cámaras donde pondrían sus huevos, cinco o seis en cada puesta.

A continuación, sus acompañantes le hablaron de la endiablada habilidad del abejaruco para atrapar al vuelo todo tipo de insectos: avispas, moscardones, libélulas y, como indicaba su nombre, abejas. *Los apicultores les temen como al demonio*, le dijo uno de ellos; y *con razón, si encuentran una colmena son capaces de acabar con todas las abejas*.



*El abejaruco, a las veinticuatro horas cuco. Enero 2025.*



*Abejaruco europeo*

L	M	X	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

# Febrero 2026

*El caminante siente que él nunca regresará de la marisma:  
un minotauro atrapado  
en un laberinto emocional  
del que jamás escapará, si no es volando.*



[...] Son las aguas de la marisma, unas aguas que nunca son las mismas o nunca se muestran de la misma manera. Son aguas dulces que se nutren del aporte de un río cercano y aguas saladas que se nutren del flujo de las mareas. [...] una extraordinaria biodiversidad. Flamencos, gaviotas, garzas reales, cigüeñuelas, garcetas y chorlitejos... de los que disfruta el caminante, como disfruta contemplando el vuelo de los cormoranes que se reúnen en una pequeña isla a media mañana, el trasiego de los vuelve piedras que buscan su alimento bajo las rocas de las orillas, las bandadas de andarríos que en alegre armonía sobrevuelan la marisma.

Una mañana el caminante se entretuvo en fotografiar los reflejos de un andarríos chico en las aguas de la marisma; era un ave de pequeño tamaño y patitas cortas que andaba a saltitos por la orilla y a ratos sumergía la cabeza en el agua para alimentarse de los bichejos que encontraba en el limo.

[...] El joven de la furgoneta le acabó contando que los pájaros eran para él como constelaciones en el cielo nocturno, le ayudaban a navegar por el mundo sin perderse y le ayudaban igualmente a fabricar una imagen idealizada de la realidad.

*Un espejo tendido en el camino. Febrero 2024.*

L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	

# Marzo 2026

*Cuando nombras una cosa, la ves.*



Garceta común



[...] La imagen de Ícaro cayendo al mar fue la última que ocupó la mente del caminante antes de dormir. Aquella noche soñó con el vuelo de una garceta común híbrida con dimorfa surcando los cielos de la laguna. ¡Qué hermosa humildad la de las aves!

*La hermosa humildad de las aves. Marzo 2025.*

L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

# Abril 2026

*Delante de sus ojos, se levantan nidos y se agrupan las aves al finalizar el día para pasar la noche protegidas por el calor del grupo. Un rayo de luz en tiempos de oscuridad, musita el caminante.*



La vida se abre paso, piensa el caminante mientras se dirige hacia un pequeño observatorio de aves situado frente a un cortado de piedra caliza; entre el cortado y el observatorio hay una carretera comarcal por donde transitan camiones, autobuses y coches; ajenos al ruido del tráfico, semanas atrás comenzaron a llegar los ibis eremitas, acudiendo a una cita anual que al caminante se le antoja triunfo de la vida y de la ciencia.

[...] Es un ave singular y de una extraña belleza; luce un plumaje negro, con reflejos metálicos verdes y púrpuras y una cabeza pelada y roja coronada por largas plumas colgantes sobre la nuca que alcanzan la parte superior del cuello, a modo de gorguera o lechuguilla; de algún modo, al caminante de da la impresión de estar ante un señor engolado del siglo XVII.

[...] un día más en que las aves le han dado lección de vida y armonía, del mismo modo que la dan aquellas personas anónimas que desde el amor, el respeto y el conocimiento se entregan con entusiasmo y perseverancia a la recuperación de las especies en peligro de extinción.



*Ibis eremita*

*Una mirada hacia la luz en tiempos de oscuridad. Abril 2023.*

L	M	X	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

# Mayo 2026

*Sintió que esa ave rapaz colocaba en el centro de la vida una verdad insoslayable.*  
*Memento mori.*

El caminante sintió que una sombra pasaba por encima de su cabeza. *Debe de ser*, pensó, *una rapaz*. No tardó en localizarla con los prismáticos. Parecía un buitre. Le resultaba extraño, estaba acostumbrado a verlos volar a gran altura y en grupo. Meses atrás un amigo del caminante lo había llevado en coche a conocer una buitrera situada en unos acantilados de montaña, de roca kárstica. [...] Pasaron la mañana observando el imperial vuelo de los buitres leonados, unas aves rapaces planeadoras de extraordinaria envergadura.

Buitre leonado



[...] Los buitres eran grandes carroñeros y su presencia en ese yacimiento arqueológico donde reposaban los restos de lo que debió de ser una importante población romana desató en la mente del caminante inquietantes evocaciones. *Ubi sunt?*, *Tempus fugit*, gritó, alzando las manos hacia el cielo con un gesto algo histriónico.

[...] Le costó trabajo desprenderse de una extraña sensación que le había dejado el encuentro inesperado con los buitres. De alguna manera sentía que los buitres estaban fuera de lugar o de tiempo.

*Memento mori.* Mayo 2024.

L	M	X	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

# Junio 2026

*Entablar con la vida el mejor de los diálogos, el diálogo de las miradas. Ese era el camino.*



*Busardo ratonero*

[...] ¿Lo viste? ¡Claro que lo vi, papá! Y tú, ¿Le has hecho una foto? ¿Pero, cómo le voy a hacer...? ¡Papá! Comenzaban así una discusión, entre bromas y veras, que les permitiría aliviar el enfado por no haber sabido reaccionar con rapidez para lograr una buena fotografía. A veces llegaban, en el paroxismo de la discusión, al insulto, pero en el fondo sabían que el resultado era lo de menos, que lo realmente satisfactorio era pasar juntos un rato, por caminos y humedales, al acecho de algún pajarillo que fotografiar. Diríase que formaba parte de una liturgia familiar consolidada con el paso del tiempo.

[...] El busardo ratonero levantó el vuelo, se mantuvo cernido en el aire brevemente, con la cola abierta en abanico, y se desplomó sobre su presa con la velocidad de un torpedo. El caminante y su hijo lo perdieron de vista, solo alcanzaron a percibir el agitado movimiento de la maleza donde se había perdido su figura.

*El diálogo de las miradas. Junio 2025.*

L	M	X	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

# Julio 2026

Tarabilla común

*Sobre los árboles,  
el rojo del incendio  
de los crepúsculos.*

FRANCISCO BASALLOTE

[...] Advirtió una tarde, conforme se aproximaba al árbol, un trino agudo y breve procedente del pino. En sus ramas había una pareja de tarabillas. Sabía el caminante que las tarabillas toleraban con cierta facilidad la cercanía de los humanos, así que pudo pasar unos minutos contemplándolas y fotografiándolas antes de que echaran a volar.

Nunca las había fotografiado juntas; rara vez al macho, de cabeza negra y hermoso plumaje anaranjado en el pecho; con más frecuencia había logrado fotografiar a la hembra, de tonos pardos. FASCINABAN al caminante esos instantes de plena y emocionante contemplación, instantes en los que el yo cedía terreno al ojo que observa, un ojo con plena conciencia de lo que le rodea durante unos instantes que se corporizaban con la poderosa luminosidad del cristal, un tiempo efímero de emoción y contemplación. [...] Resuenan en el interior del caminante los versos de un querido poeta, a quien leyó y conoció tiempo atrás, un poeta que escribía haikus con extremada delicadeza, mientras caminaba por los senderos del bosque

*El incendio de los crepúsculos. Julio 2023.*

L	M	X	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

# Agosto 2026

*Piensa el caminante en su madre, que tantas veces entró en la habitación para comprobar que el pequeño chorlitejo se había dormido con un libro entre las manos...*



En ese lento desaparecer del día entran en escena, procedentes de las dunas, unas avecillas que serán fotografiadas por el caminante. Son aves limícolas, aves de pequeño tamaño, movimientos rápidos y pico corto que cuando finaliza el día se aproximan a la orilla del arroyo a alimentarse de insectos y pequeños crustáceos que encuentran bajo la superficie húmeda de la orilla.



Chorlitejo patinegro

El caminante se siente durante unos minutos un esforzado funambulista que busca un equilibrio imposible; a un lado del alambre la realidad es hermosa pero agitada incluso en sus últimos momentos; al otro lado, la realidad, levantada sobre los pilares de la quietud y el silencio, va siendo ocupada por los chorlitejos, a quienes el caminante se esfuerza por fotografiar sin molestarlos, sin invadir su momento del día.

Chorlitejos. Agosto 2023

L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

# Septiembre 2026

*Comenzaba a pensar que eran ciertas las palabras que un día leyera a un escritor querido, el azar es una suerte de causalidad cuyas reglas desconocemos.*



Cigüeña negra

Aquella tarde, no obstante, la laguna le tenía reservada una sorpresa al caminante. Fue su amigo quien, señalando a una torre de luz que había a unos metros de distancia, le preguntó: *¿Qué es ese pájaro negro que hay allí?*

[...] Tenía el vientre blanco y el resto del cuerpo, como indicaba su nombre, negro. En el cuello y la cabeza presentaba unas llamativas irisaciones, de color verdoso. Al caminante, en esos momentos, le pareció el ejemplar más hermoso del mundo.

[...] el caminante sentía que su encuentro afortunado con la cigüeña negra aquella tarde se había obrado como una suerte de serendipia, de modo que, al llegar a su casa, en lugar de consultar guías de aves, como a menudo hacía, buscó en su biblioteca un ejemplar de cuentos tradicionales, entre los cuales se hallaba uno persa titulado *Los tres principes de Serendip*.

*Los tres principes de Serendip.* Septiembre 2025.  
*Los tres principes de Serendip.* Septiembre 2025.

L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

# Octubre 2026

*Un mundo en el que a veces era necesario aguardar pacientemente a que amainara el temporal de levante para continuar el viaje.*



Milano negro

Se dice el caminante que la emoción es una traviesa paseriforme que en ocasiones le asalta en el camino, juguetea momentáneamente con él y desaparece, dejando en su alma un poso de alegría. Esa emoción suele llegar de la mano del asombro y entonces ambos, emoción y asombro, liberan bruscamente una energía, a modo de resorte, para desplazar al caminante, como si de un peso muerto se tratara, a un lugar donde nunca estuvo y desde donde, tal vez, jamás regrese.

[...] Eran aves que él nunca había visto por allí, y aún menos en una cantidad tan sorprendente. Antes de que finalizara el día, realizó un par de llamadas a amigos pajareros de la zona. Uno de ellos le comentó que se trataba de milanos negros, que estaban aguardando a que amainara el levante para cruzar el Estrecho y continuar su migración hacia África.

[...] Así era, la presencia de esos milanos negros había asombrado al caminante aquella tarde con la intensidad de un niño, le habían hecho sentir que el mundo no le era ajeno, bien al contrario, era un espacio compartido, emocionante y asombroso.

*El sentido del asombro. Octubre 2025.*

L	M	X	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

# Noviembre 2026

*El caminante sonríe, porque se lleva esa mañana de domingo la más hermosa imagen de un cormorán blanco abriendo sus poderosas alas para abrigar la vida.*

Algunos domingos el caminante dirige sus pasos hacia un puente de piedra con arco ligeramente rebajado bajo el cual corren las aguas del río. Cuando no vienen muy crecidas las aguas, asoma una enorme roca granítica, luminosa; sobre ella suelen descansar los cormoranes, con sus poderosas alas abiertas y orientadas hacia el sol, como dos grandes velas desplegadas surcando los mares del día. Piensa el caminante que el cormorán, ese cuervo marino (*corvus marinus*) con una mancha amarilla en la base del pico, extiende sus alas para secarlas al sol.

[...] Le complace la eufonía del nombre de esa ave marina; le complace y le evoca el nombre de héroes legendarios.

[...] Le vienen entonces a la mente las durísimas imágenes de meses atrás, días sin luz en los que los valientes cormoranes del sistema público de salud libraron feroz batallas contra la enfermedad, la soledad y la muerte. Ese personal sanitario y laboral que, encaramado a una piedra, como el capitán Trueno de la infancia del caminante, batalló sin respiro y fue aplaudido por el pueblo a las ocho de todas las tardes.

Cormoranes. Noviembre 2022



Cormorán grande



L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

# Diciembre 2026

*De tanto nombrarla, de tanto buscar su precisa nomenclatura y el porqué de la misma, podría perderla para siempre, como perdió el incauto Orfeo a la hermosa Eurídice.*

El ave que tenía delante, a la entrada de la marisma, era una avoceta, un ave invernante que había tenido ocasión de fotografiar alguna vez y que al caminante le resultaba de una belleza asombrosa, por la singular curvatura de su pico. Parecía un ave adulta, por la intensidad del color negro de las franjas que atravesaban su plumaje blanco y cubrían su cabeza. Las patas eran largas, grises y delgadas. Por su tamaño y por su plumaje, las avocetas le recordaban al caminante a las cigüeñuelas, limícolas de similar estampa.



*Avoceta común*

Como ellas, la avoceta acostumbraba a vadear las aguas someras de la marisma moviendo su pico de lado a lado, entregada a la búsqueda de insectos acuáticos, larvas, crustáceos, gusanos... Aprovechó para hacer algunas fotografías, antes de que se alejara hacia el interior de la marisma. El caminante se quedó solo, ufano de haber podido disfrutar durante unos minutos de la visión de tan apreciada ave.

*Orfeo y Eurídice. Diciembre 2023.*

L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			